

## CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 18 DE FEBRERO.

DE 1802.

*Continúa el discurso sobre los malos Filósofos.*

**A**caso me responderán los tales filósofos que el titularse *modernos*, es porque su principal estudio ha sido en libros de Filosofía moderna; pero esta réplica no debilita mi objecion; por quanto á los que ahora leen, ó estudian obras modernas de Teología, los veo contentos con el nombre de Teólogos á secas, sin la añadidura de modernos, y lo mismo observo en los profesores de las demas ciencias, y aun de las artes, no obstante la reciente variedad de reglas con que todos se van separando de las establecidas en lo antiguo, conduciolos sin duda del mismo espíritu de vanidad, ó por mejor decir de estulticia que anima á los señores filósofos. Conténtome ahora con esta pincelada, reservando para lugar mas conveniente lo que me queda por decir sobre el agraciado epíteto de Modernos y siguen las.

DE-

Ayuntamiento de Madrid



## DECIMAS.

**E**l Filósofo Christiano

Ha de concretar su ciencia  
Con las reglas de prudencia,  
Declinando acia lo urbano:  
No ha de presumir ufano  
De sábio, que es gran locura,  
Ni tener por mas segura  
su sentencia en contrapeso  
De otra; porque no es eso  
En lo opinable cordura.

Déxese de investigar  
Si tal Santo Padre erró,  
Ó el otro se equivocó  
En el modo de pensar:  
No se arroje á despreciar  
Tanto antiguo parecer,  
Porque esto será querer  
Dár á su propia razon  
Un lleno de perfeccion,  
Que en el hombre no puede haber.

La prudencia, sublime virtud cardinal, debe estar como de asiento en el alma de un buen Filósofo para reglar todos sus discursos, la produccion de sus conceptos, la repulsa de ajenas opiniones y pesar cuidadosamente su propio raciocinio, y el opuesto. La prudencia es un poderoso lenitivo contra el orgullo, dolencia fatal, que destruye y aniquila la mas robusta ciencia; y ultimamente es la que (aun no convencido por la



contraria réplica) le hará ceder en obsequio de la urbanidad, conociendo que la falta de explicacion ó de solidez en las razones de su competidor no prueba debilidad, ó insertidumbre en su sentencia, por quanto en materias puramente opinables, puede no obstante ser aquella mas segura que la que él lleva, ó ser equivocadas ambas que es lo cierto, principalmente quando la disputa se dirige á inquirir la verdad sobre algun arcano de la naturaleza, cuya investigacion es imposible al hombre por mas que se afane y desvele; porque ¿Quién podrá comprehender las obras de Dios? :: nadie sino solo el mismo Soberano Artífice. De consiguiente no debe despreciar el prudente Filósofo los dictámenes que muchos Santos Doctores y hombres literatos de los precedentes siglos dieron con suma premeditacion y reflexion acerca de semejantes quëstiones, no como definiciones infalibles, si no como consequencias de los fundamentos de que los deduxeron; porque sería exponerse á caer en la nota de presuntuoso, el que desatendiéndolos, intentase la preferencia de los suyos, en que necesariamente tiene no poco influo el amor propio; infame agente que deslumbrando al entendimiento del filósofo, le hace creer que su penetracion y sentencias han llegado á un punto de perfeccion de que no se puede pasar.

Los Señores *Filósofos modernos* dexándose vencer de tan disongeras sugestiones, lo sienten y publican así á cara descubierta, condenan y detestan rotundamente muchas doctrinas y sentencias (hablo en lo opinable) del Angélico Doctor



Sio. Tomás, de un Aristóteles, de un Platon, y de otros varios á cuyas opiniones han baxado respetosamente la cabeza muchos hombres científicos y sensatos, qualidades de que absolutamente están destituidos los fantasmas del dia, distinguidos con el adictamento de *modernos*. Sí, Amigo mio, estos aparentes filósofos de quienes llegó el caso de continuar hablando, carecen de verdadera ciencia y de juicioso discernimiento, al paso que con mal apoyadas sutilezas intentan el exterminio de todo sistema opuesto al que le sugiere su desconsertada idea. Estos espíritus fuertes, adoptadores de las reprobadas doctrinas, obsecados quizá por disposicion del Eterno en castigo de su altanería y refinada malicia, cometen los mas abominables absurdos, *dentro de la línea de su profesion de filósofos*. Veámoslo demostrado. Ellos en primer lugar pretenden descollarse sobre los mas altos Cedros y Astros luminosos que fueron el ornato de la antigua sociedad de los hombres, queriendo desaparezca del mundo hasta su memoria, y el buen nombre que con tanta justicia se adquirieron. Ellos en el orbe christiano, baxo el especioso y paliado pretexto de una santa reforma, trabajan por introducir ridículas y perniciosas novedades, acerca de la Religion, suponiendo equivocadas muchas instituciones, reglas y doctrinas que con maduro exâmen, y sobrenatural ilustracion establecieron los Santos Padres y Doctores de la Iglesia, y sobre que recayó la aprobacion Real ó tácita de los Sumos Pontífices. Ellos con su temerário arrojo y osadia disputan, y quieren

res-



restringir la Suprema Autoridad y facultades de la Cabeza visible de este cuerpo místico : queriendo ademas elevar sobre ella al Concilio ; como si las decisiones de éste, no necesitaran indispensablemente la aprobacion del Papa para ser tenidas por de fé. Jesuchristo nuestro bien , cabeza invisible de la Congregacion de todos los Fieles Christianos no tiene sobre sí á nadie : es así que el Pontífice , como Vicario del mismo Christo , á quien representa , es la Cabeza visible , luego no puede ser sobre ésta el Concilio , no obstante que en él se entienda reunida toda la Iglesia , y que sea iluminado por el Espíritu Santo.

*Se continuará.*

*Sigue la historia de esta M. N. y M. L. Ciudad de Xerez de la Frontera.*

**E**n el año de 1231 fué la insigne victoria que consiguieron los Christianos de los Moros , y en esta fué la última Aparicion del Señor Santiago, y de multitud de Angeles que le acompañaban, desde cuya batalla (que se hablará en adelante) horrorizados los Moros no volvieron á pelear jamas con el orgullo que hasta entónces habian tenido , y en memoria de esta prodigiosa aparicion y victoria no esperada , mandó el Rey Don Fernando á su hijo Don Alonso , que fué ultimamente quien ganó esta Ciudad en el año de 1264, erigiese dos Iglesias hermitas extramuros una frente de la puerta del Olivillo, hoy llamada Arco de San



Santiago, en honor de este Santo Patron, y otra cerca y fuera de los muros del Alcazar, en honor del Arcángel San Miguel como principal de todos los Angeles: despues de conquistadas las Algesiras y retirados los Moros en el año de 1344 se empezaron á poblar los hermosos y vastos llanos de estos arrabales, en tanto número que fué preciso erigir en Parroquias las dos dichas hermitas de Santiago y San Miguel.

La Parroquial de Sr. S. Miguel pudiera muy bien servir de Collegial, y aun de Catedral, por ser un Templo bastantemente espacioso, hermoso, rico y decente, es mas para visto que para explicado; es excelente por la armonía y proporcion de su bella Arquitectura Gótica en el todo, y en cada una de sus respectivas partes; es singular por la grande forma regular y diametral de su famosa capilla mayor, y por la proporcion con ésta de su elevacion y adornos simbólicos de sus bóvedas, y por lo arreglado en su construccion para el eco del sonido.

Su decoroso átrio ó pórtico principal adornado sobre pedestales firmes de un intercolumnio dórico que sustenta su magnífica y elevada torre, que consta de 150 pies castellanos de altura, proporcionada en su todo con las mas expresivas reglas de solidez y delicadeza por su ornato de orden corintio: su grande sacristia decorada de la bella arquitectura Griega con intercolumnio corintio, rigurosa y magestuosamente arreglado; su antecapilla cubierta de una bóveda de piedra casetonada, y su portada de orden jónico, salida al

cuer-



cuerpo de la Iglesia, son fábricas de la mayor atención: su hermosa capilla del Sagrario de obra moderna, pues se estrenó en el año de 70, no es menos recomendable por sus delicados adornos y capaz de representar lo decoroso de un regular Templo.

Colocadas en dicha capilla del Sagrario se veneran dos cabezas de dos Vírgines de las once mil: otra cabeza de uno de los compañeros de San Mauricio: un hueso de San Antonio Abad: otro de S. Victor: dos de Sta. Maria Magdalena: y otro de Sta. Polonia. Estas reliquias las traxo el Xerezano Marqués de Cásares, Don Pedro Sarmiento, Sargento mayor del tercio de Don Carlos Colon, en Flandes, y las hubo de la Villa de Bozár, Obispado de Munster, con las licencias del Arzobispo de Colonia, y del Obispo de Munster; estas reliquias se veneraban en un Monasterio de dicha Villa, y esta hizo donacion de ellas al dicho Xerezano Don Pedro Sarmiento por los grandes beneficios que de dicho Caballero habia recibido; fueron depositadas en esta Iglesia Parroquial en el año de 1601.

El retablo del altar mayor lo hizo el célebre escultor Juan Martinez, montañez; costó quarenta mil ducados, veinte mil por la madera, y veinte mil por ensamblarlo y dorarlo. Solo este retablo y el del altar mayor del Monasterio de la Cartuja trabajó en Xerez dicho escultor.

Entre las muchas y apreciables alhajas, y costosos ternos, tiene uno bordado de imaginaria que costó diez mil ducados, de modo que excede

esta



esta Parroquial en su tren y aparatos magníficos, no solo á las demas Parroquias é Iglesias de esta Ciudad, mas aun á muchas Catedrales; díganlo las suntuosas y regias funciones que celebra y costea no solo su rica fábrica, mas las que anualmente celebran las hermandades del Santísimo, Animas y del Señor San Pedro, del venerable Clero in Sacris de esta Ciudad, sita en esta Parroquia.

*Se continuará.*

### SONETO.

**H**ablar del tiempo y quatro necesidades;  
Que en los maridos todo es desconcierto;  
Que el Pueblo va tornandose un desierto;  
Contar de los criados mil ruindades;  
De estados murmurár, de calidades;  
Y vocear disputando lo mas cierto;  
Tratar de asuntos serios sin concierto;  
Sus faltas ponderár y enfermedades;  
Disertar sobre modas y etiquetas;  
Si aquella gasta mas, si la otra debe;  
Comparár las tertulias y placeres;  
Decir á ciertos viejos cien chufletas;  
Y hablar á un tiempo, seis, siete, ocho, nueve.  
*Esta es una asamblea de mugeres.*